

vajes” hace un mes. En la obra interpreta a Nelson, un hombre introvertido con ensoñaciones compulsivas que ocupan el 70% de su día.

—A pesar de ser una condición extraña esto de soñar despierta, después te vas dando cuenta de que todos tenemos una fuga de energía, una cierta locura, imagínate ahora encerrados —dice Natalia Valdebenito, quien en la obra interpreta a Sandra, una mujer que en sus ensoñaciones crea situaciones que escapan a las leyes de la física—. Son personas que por primera vez son capaces de contar lo que les pasa porque del otro lado hay personas que les pasa lo mismo, y creo que esa situación nos está ocurriendo a todos.

DIFICULTADES TÉCNICAS

Para preparar la obra, el elenco se ha reunido diariamente a ensayar por tres horas en una sala virtual en Zoom. Des-

una propuesta en donde predominan los sonidos de piano, y que él define como “sencilla y ambiental”. En esa línea, el otro desafío ha sido conocer y manejar los aspectos más técnicos de la plataforma, un rol que en esta obra está a cargo de Sebastián Medel.

—Antes estaba el productor, los diseñadores, y ahora apareció un rol nuevo, que es el técnico de internet, el que está revisando los micrófonos, las cámaras, el sonido, la calidad de la conexión, porque surgieron dificultades nuevas que uno no tiene idea de cómo solucionar —dice al respecto Gabriel Cañas.

—El Zoom a veces se cae, y además uno está en su casa, al hijo se le puede caer un plato, ladran los perros, tocan el timbre, el citófono, son cosas que pueden pasar y que pueden interrumpir todo —agrega Francisca Gavilán—. Nos ayudan desde afuera para controlar eso, pero son cosas que una como actriz no las conoce.



Víctor Carrasco ha dirigido aplaudidas obras como “La amante fascista”.

“La única manera que teníamos de mantenernos cerca del público era haciendo una obra con estas características. Es una manera muy efectiva de salirle al paso a esta pandemia”, dice Carrasco.

EL GRAN PROYECTO VIRTUAL DEL GAM

Tras el éxito de “Los arrepentidos”, el director Víctor Carrasco y el dramaturgo Marcus Lindeen vuelven a unirse, esta vez para la primera obra *online* producida por GAM, que tendrá su estreno vía Zoom mañana sábado. Basada en testimonios recopilados a través de Skype, narra el encuentro entre un grupo de personas adictas a soñar despiertas, con actuaciones de Héctor Noguera, Natalia Valdebenito, Francisca Gavilán, Paulina Urrutia y Gabriel Cañas. **POR Michelle Martínez Collipal**



El músico chileno Fernando Milagros está a cargo de la composición musical.

de su casa en La Reina, Héctor Noguera dice que familiarizarse con la plataforma ha sido uno de sus principales desafíos. En “Mentes salvajes” interpreta a Andrés, un hombre que imagina constantemente a la hija que siempre quiso tener. El rol lo ha preparado en paralelo a su trabajo en “Historias de cuarentena”, la serie virtual que actualmente transmite Mega.

—Me parece que este es un formato que exige una expresividad especial, porque tú estás frente al público siempre en un primer plano, no es lo mismo que estar en un plano general, o cambiando los planos, como en el cine o en la televisión —apunta el actor de 82 años—. Tienes una expresividad bastante más medida, más íntima, y eso me parece un desafío muy interesante.

Algo que se refleja en la composición musical que el cantautor chileno Fernando Milagros hizo para esta obra,

NO SOLTAR AL PÚBLICO

Sentado frente a la pantalla de Zoom, el director Víctor Carrasco dice que ha estado al tanto del debate que ha surgido dentro del sector teatral, respecto a esta nueva forma de producir obras en tiempos de encierro.

—Mucho se ha hablado respecto a si esto es el nuevo teatro, o si es un tipo de manifestación artística que llegó para quedarse. No lo sabemos, y la verdad, ninguno cambiaría el teatro en vivo, con los compañeros, con el público, eso lo queremos seguir haciendo, y no nos interesa el cambio, pero sí nos interesa mantenernos activos durante este proceso.

—Yo creo que todos los actores y actrices vamos a volver corriendo al teatro cuando esto termine —concluye Natalia Valdebenito—. Estas son herramientas para no soltar al público, para sobrevivir nosotros también, no morir-

nos de pena y escapar un poco. Creo que ha sido bueno para nuestra salud.

—Somos seres creativos, estamos abiertos a probar y explorar todos los formatos —dice por su parte Paulina Urrutia—. En los años 80 hacíamos teatro en las casas, Ramón Griffero hacía teatro en un galpón, siempre ha estado la búsqueda de nuevos espacios y plataformas para desarrollar nuestra creatividad.

Por su parte, Héctor Noguera considera que hay futuro para este nuevo espacio.

—Va a depender mucho de qué desarrollo tengamos, las obras deben tener ciertas características que permitan que los actores estemos siempre en primer plano, y no pueden durar más de 40 minutos. Son condiciones propias de esta plataforma nueva, si dentro de esto se va desarrollando, es posible que continúe. Además de volver al teatro en vivo, por supuesto.